



Biografía

VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: 1875 (Julio 6): Nace en Madrid. Hijo de don Nicolás Díaz-Pérez y doña Emilia Martín de la Herrería, ambos escritores.

1890/91: Bachiller en el Colegio Cardenal Cisneros.

1895: Vida literaria. Escribe en El País y El Motín, de Madrid.

1898 (Noviembre 23): Licenciado en Filosofía y Letras.

1900 (Junio 22): Doctor en Filosofía y Letras. / (Noviembre 27): Aprobada con sobresaliente su tesis: Naturaleza y evolución del lenguaje rítmico. Sus primeros estudios habían sido de Derecho. / Redacta las revistas modernistas españolas Electra y Helios.

1902 (Mayo 23): Es nombrado por decreto Cónsul General del Paraguay en Madrid.

1903 (Octubre 19): En el Registro Oficial del Paraguay aparece un decreto de la fecha dejando sin efecto su designación como Cónsul General, pero es improbable que le haya sido comunicado, pues sigue firmando en calidad de tal.

1904 (Mayo 4): Publica en Unión Iberoamericana su artículo Movimiento intelectual en el Paraguay. / (Mayo 17): El maestro colombiano Baldomero Sanín Cano lo cita encomiásticamente desde Londres, en carta a Santiago Pérez Triana.

1906 (Agosto 10): Llega al Paraguay. Pasa a residir con su hermana Alicia y su cuñado Herib Campos Cervera en la ciudad de San Lorenzo del Campo Grande distante 12 kilómetros de Asunción. / (Agosto 19): El Liberal, periódico de la juventud, saluda su presencia en el Paraguay. / (Setiembre 16): Se publica su respuesta en carta fechada el 30 de agosto. / (Diciembre 1): El Centro de Estudiantes de Derecho patrocina una conferencia suya. / (Diciembre 13): Es nombrado Jefe del Archivo Nacional, en cargo vacante.

1907: A partir del N.º 55, de ese año, se desempeña como jefe de redacción de la Revista del Instituto Paraguayo. / (Julio 31): Los Sucesos elogia las modificaciones introducidas en la Revista del Instituto. / (Octubre 17): Participa de la fundación del grupo literario La Colmena, reducto novecentista. / Publica sus ensayos: «Para un crítico de Salvador Rueda» y «Notas y traducción de El Cuervo de Edgar Poe». / En sociedad con Juan E. O'Leary es propietario de una librería. / (Diciembre): Extensa carta-comentario de Domínguez a su estudio sobre el poema de Poe.

1908: Da a conocer uno de sus más importantes estudios: El gran esteta inglés Sir John Ruskin y sus «Siete lámparas de la Arquitectura». / Herib Campos Cervera (padre) realiza un loteo en el predio de su propiedad, designando calles con los nombres de «Viriato Díaz-Pérez» y «Juan E. O'Leary», que subsisten hasta nuestros días.

1909 (Marzo 25): Habla en la inauguración de la Academia de Bellas Artes. / (Setiembre 30): En la sede del Museo de Bellas Artes contrae enlace con Leticia Godoi Rivarola. Dato extraído de la participación matrimonial (R. D.-P.).

1910: En el capítulo «Libros y autores» de su Resumen de la Historia del Paraguay, Cecilio Báez hace su elogio.

1911 (Enero): Escribe su «Epístola» al poeta español Francisco Villaespesa, que servirá de prólogo a la Antología de José Rodríguez Alcalá. / (Mayo 22): Decreto por el que se le designa Director General interino de la Biblioteca y Museo Nacional por ausencia de su titular, Juan Silvano Godoi, en el exterior. / Publica su ensayo: Un paraguayo desconocido: José María de Lara.

1912 (Marzo 13): A raíz de un cambio de gobierno es dejado cesante y reemplazado. / (Abril 2): Restablecida la situación

anterior, don Juan Silvano Godoi vuelve a ocupar la Dirección General y don Viriato se reintegra a sus antiguas funciones de Jefe de Archivo.

1913 (Enero): Funda con Ramón Lara Castro la Revista del Paraguay.

1914 (Setiembre): Pronuncia su conferencia sobre José Asunción Silva en una velada literario-estudiantil. / (Octubre): Responde a una encuesta de la revista Crónica sobre la guerra mundial.

1916 (Julio 9): Participa como delegado del Paraguay en el Primer Congreso Argentino de Historia y Bibliografía, en el que presenta su Polibiblia Paraguaya.

1918: Prologa el libro de ensayos Mosaico, de Federico García.

1921 (Setiembre): Inicia en el Instituto Paraguayo un curso libre de historia y cultura hispánicas.

1923 (Agosto 17): Por invitación de Luis de Gásperi pasa a dirigir la página semanal literaria de El Liberal.

1925 (Febrero 16): Por decreto de la fecha es adscripto a la Comisión Nacional de Límites en calidad de paleógrafo. / (Noviembre): Funda la Revista Paraguaya bajo su sola dirección.

1926 (Enero 30): Es designado Director General interino del Archivo y Biblioteca Nacional en reemplazo de Juan Silvano Godoi, recientemente fallecido. / Organiza el Congreso de Americanistas de Historia y Geografía, realizado en Asunción. / (Abril 9): Por el voto de ambas Cámaras, el Congreso nacional le concede la ciudadanía paraguaya, en las vísperas de cumplirse los 20 años de su residencia en el país. / (Octubre 26): Fallece su esposa, Leticia Godoi Rivarola, dejándole cinco hijos, cuatro varones y una mujer.

1927 (Marzo 12): Decreto por el que se lo designa profesor de castellano en el sexto curso del Colegio Nacional.

1928 (Setiembre 8): Decreto por el que integra una comisión especial juntamente con el doctor Adolfo Aponte.

1930: Publica su libro Las comunidades peninsulares, actualmente conocido como La Revolución Comunera del Paraguay.

1939: Por encargo de su amigo, el ex embajador de la República Española en la Argentina, doctor Ángel Ossorio y Gallardo, escribe su ensayo Literatura del Paraguay.

1941: El mencionado trabajo aparece integrando el tomo XII de la Historia Universal de la Literatura, compilada por Santiago Prampolini.

1942: Miembro fundador de la Academia de la Lengua y Cultura Guaraní.

Participa, con Manuel Riquelme, en la creación del Instituto Libre de Humanidades.

1944: Profesor fundador de la Escuela Superior de Humanidades.

1948: Profesor fundador de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional.

1958 (Agosto 25): Fallece en su casa de Villa Aurelia, tras 52 años de ininterrumpida residencia en el Paraguay.

1967 (Abril 13): Por Ordenanza municipal se designa a una calle del barrio Santo Domingo, de Asunción, con el nombre de «Profesor Dr. Viriato Díaz-Pérez».

1975 (Agosto 7): A iniciativa del Club de Leones, la Municipalidad de San Lorenzo del Campo Grande procede a crear su Biblioteca pública con la designación de «Viriato Díaz-Pérez».

Fuente: LITERATURA DEL PARAGUAY. VOLUMEN II . (DE LOS DÍAS COLONIALES A 1939) - [VIRIATO DÍAZ-PÉREZ](#) - prólogo por [RUBÉN BAREIRO SAGUIER](#) ; anotaciones [RAÚL AMARAL](#) Edición digital: Alicante : [Biblioteca Virtual](#)

[Miguel de Cervantes](#), 2003. N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Palma de Mallorca, Luis Ripoll, 1980.

DÍAZ PÉREZ, VIRIATO : Ciudad de Madrid / España, 1875 - Asunción, 1958.-"... EL ENSAYO: ...El ensayo ha tenido en todas las épocas cultores y representantes en el Paraguay. A comienzo del presente siglo, se incorporaban a nuestra vida cultural los españoles Viriato Díaz Pérez (1875-1958) y Rafael Barrett y el economista ruso Rodolfo Ritter (1864-1946).

Graduado de la universidad de Madrid, Díaz Pérez compartió con Belisario Rivarola la dirección de la "Revista de Instituto Paraguayo" y por años tuvo a su cargo la jefatura superior de la Biblioteca Nacional y del Museo "Godoi" de Bellas Artes.-

En 1909, publicó "DOCUMENTOS DE 1534 A 1600 QUE SE CONSERVAN EN EL ARCHIVO NACIONAL", índice muy ilustrativo del material custodiado en la referida institución. Pero donde Díaz Pérez verdaderamente se destacó fue como animador de las actividades del espíritu: hasta su muerte desempeñó la cátedra, fundó con Ramón Lara Castro la "REVISTA DEL PARAGUAY", formó parte de varias instituciones culturales de diversa duración, dictó conferencia en la capital y en el interior y colaboró en diarios y publicaciones de difusión cultural.

Su libro más importante es "LAS COMUNIDADES PENINSULARES EN SU RELACIÓN CON LOS LEVANTAMIENTOS COMUNEROS AMERICANOS Y EN ESPECIAL CON LA REVOLUCIÓN COMUNERA DEL PARAGUAY", ameno y original ensayo apareció en 1930". (1930; 2ª Edición, 1973; 3ª Edición corregida y aumentada, 1996).

Fuente: "BREVE HISTORIA DE LA CULTURA EN EL PARAGUAY" / Asunción 1966 – Autor: [RAFAEL ELADIO VELÁZQUEZ](#)

DÍAZ PÉREZ, VIRIATO: Ensayista, historiador, filólogo y crítico literario. Aunque español de nacimiento, el nombre de Viriato Díaz Pérez está vinculado a las letras paraguayas durante más de medio siglo, desde su llegada a Asunción en 1906 hasta su muerte en 1958.

En 1926, después de veinte años de residencia en el país, fue declarado «ciudadano paraguayo» por voto del Congreso Nacional. Con Rafael Barrett, Martín de Goycochea Menéndez y José Rodríguez Alcalá, integra un pequeño grupo de intelectuales extranjeros que se han destacado de manera significativa en el ambiente académico y cultural paraguayo de las primeras décadas del siglo.-

Catedrático de literatura durante muchos años, escritor de vasta cultura y prolífico ensayista, el doctor Viriato Díaz Pérez es autor de numerosas obras, entre las que figuran "LA REVOLUCIÓN COMUNERA DEL PARAGUAY Y SUS ANTECEDENTES HISPÁNICOS" (1930; 2.ª edición, 1973; 3.ª edición corregida y aumentada, 1996), varios otros trabajos de carácter histórico y crítico, y una bien documentada y anotada "LITERATURA DEL PARAGUAY", de publicación póstuma en dos volúmenes (Volúmenes I y II, 1980).-

En homenaje a su intensa labor cultural de tantos años, poco antes de su fallecimiento el Gobierno de España lo condecoró con la Cruz de don Alfonso X el Sabio y la Universidad Nacional de Asunción lo nombró Doctor Honoris Causa de dicha institución.-

(Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) – Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998).

VIRIATO DÍAZ-PÉREZ, polígrafo a quien entusiasmaron por igual la literatura y las religiones orientales, la estética de Ruskin y la poesía de Poe, el arte hispano-paraguayo y la lírica de D'Annunzio, fue un gran animador de la vida intelectual del Paraguay. Amigo de los escritores españoles del 98, hará conocer a éstos a sus coetáneos de asunción y viceversa. Por iniciativa suya se fundó "La Colmena" en 1907, cenáculo que atrajo a lo más granado del novecentismo paraguayo. Entre sus obras mayores destaca un libro influyente en la historiografía paraguaya: Las comunidades peninsulares en su relación con los levantamientos "comuneros" americanos y en especial con la revolución de los comuneros en el Paraguay, Asunción, 1930.

Fuente: [HISTORIA DE LA LITERATURA PARAGUAYA](#). Por HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ. Universidad de California, RIVERSIDE - Colección Studium-63 - México 1970 © HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ / DIRMA PARDO CARUGATTI. Editorial El Lector, Diseño de tapa: Ca'avo-Goiriz. Asunción – Paraguay. 1999 (434 páginas)

VIRIATO DÍAZ PÉREZ : Español, había nacido en 1875; era Dr. en Filosofía y letras por la Universidad Central de la capital española. Desempeñaba las funciones de Cónsul del Paraguay cuando a resultas de su amistad con el poeta paraguayo Herib Campos Cervera, a quien conoció en Madrid, decidió venir al Paraguay. Llegó a la Asunción en 1905, y echó raíces en tierra guaraní. Contrajo matrimonio con una paraguaya, Leticia Godoy, hija de Juan Silvano Godoy, quien para ese entonces ya tenía instalada en Asunción su Biblioteca y Museo de Bellas Artes.

Viriato Díaz Pérez se vinculó con todas las instituciones de cultura y ejerció la docencia en las más calificadas instituciones, el Colegio Nacional, la Escuela Normal, la Escuela Militar, la Facultad de Derecho y otras. A través de la cátedra, conferencias y artículos periodísticos desparramó su denso saber; enseñaba filosofía, historia, idiomas, incluido griego y latín. Y desarrolló una fecunda labor de divulgación sobre el Paraguay, a través de su permanente correspondencia con intelectuales, Universidades y centros culturales de América y Europa. Y publicó el POLIBIBLIÓN paraguayo con indicaciones bibliográficas sobre el Paraguay, relacionadas con la Geografía, la Historia, las Ciencias, las Letras, la Política, con más de 6 mil indicaciones bibliográficas clasificadas por materia, y además, ARTE HISPANO-PARAGUAYO MISIONERO Y GUARANÍTICO; CORONARIO, DE GUIDO BOGGIANI, LAS COMUNIDADES PENINSULARES Y SU RELACIÓN CON LOS LEVANTAMIENTOS COMUNEROS AMERICANOS, y en especial con la REVOLUCIÓN COMUNERA DEL PARAGUAY.

Publicó numerosísimos ensayos y ejerció la dirección de la Biblioteca y el Archivo de Bellas Artes, del que produjo su primer ensayo de índice y publicaciones de documentos.

Fundó y dirigió una publicación cultural, LA REVISTA DEL PARAGUAY y una entidad, LA COLMENA, que aglutinó a las más brillantes figuras de la intelectualidad asuncena; Domínguez, Moreno, López Decoud, R. Brugada, Ignacio A. Pane, O'Leary, Barret, Eligio Ayala, Mons. Bogarín, M. Gondra, Silvano Mosqueira y tantos otros. Por más de medio siglo, Viriato Díaz Pérez fue animador calificado de los cenáculos asuncenos. Y tras él, su descendencia paraguaya que ha sabido honrar la sapiencia y la hidalguía del maestro español, que vivió y enalteció a la cultura en esta su segunda patria, el Paraguay. Así, Rodrigo Díaz Pérez, médico y poeta; tiene publicado varios poemarios y ejerce la docencia en la Universidad Ann Arbor, Michigan, EE. UU. de América; Hernán Díaz Pérez, distinguido jurista.

Fuente: [BREVE HISTORIA DE GRANDES HOMBRES. Obra de LUIS G. BENÍTEZ](#). Ilustraciones de LUIS MENDOZA, RAÚL BECKELMANN, MIRIAM LEZCANO, SATURNINO SOTELO, PEDRO ARMOA. Industrial Gráfica Comuneros, Asunción – Paraguay. 1986 (390 páginas)

DÍAZ PÉREZ, VIRIATO: Catedrático eminente, literato, filósofo, teósofo, esteta, historiador y periodista. El lapso comprendido entre la finalización de la guerra contra la Triple Alianza hasta los albores de la siguiente centuria no fue fecundo en la campo de las letras, sin embargo, al iniciarse el novecientos, aparece la generación así llamada, formada gracias a la intervención de ilustres maestros españoles afincados en el país desde los últimos años del siglo anterior y principios del siguiente. Estos fueron los gestores y fundadores de las primeras instituciones culturales y educativas de nivel secundario y universitario, a más de ser los principales difusores de las corrientes de pensamiento europeas.

Esta generación inspirada por vocación o temperamento cultivó la historia, la sociología y la literatura. De la sincera proclividad de acercamiento y participación, nació en 1907 un cenáculo, concentración de inquietudes culturales y en el cual muchos de los calificados españoles recién llegados representaron elementos importantes para una actualización en diversos aspectos del pensamiento activo. Esta novel entidad de carácter literario se denominó "LA COLMENA", la primera en su género de las que se tiene noticias en el Paraguay. Su fundador fue don Viriato Díaz Pérez, quien había llegado al país un año antes.

Don Viriato, había nacido en Madrid en 1875 y procedía de una familia vinculada a las actividades literarias. Su padre, don Nicolás Díaz Pérez, un conocido cronista, había publicado un "DICCIONARIO BIOGRÁFICO Y BIBLIOGRÁFICO DE EXTREMEÑOS ILUSTRES".

Don Viriato había estudiado en la Universidad Central de su ciudad natal y obtuvo el grado académico de doctor en Filosofía y Letras. En su desempeño como cónsul del Paraguay en la capital española, fue persuadido por sus parientes radicados en el país a conocerlo. Con ese propósito llegó a Asunción y cautivado por "sus encantos" ya no pudo regresar. Echó raíces en tierra guaraní. Contrajo nupcias con una paraguaya, doña Leticia Godoi Rivarola, hija del célebre Juansilvano Godoi, quien por ese tiempo ya había instalado su Biblioteca y Museo de Bellas Artes.

Gran animador de los estudios filosóficos, de la crítica literaria y las artes plásticas. Se lo halla relacionado con todas las instituciones de cultura y educativas del país. Ejerció la docencia en el Colegio Nacional, en la Escuela Normal, en la Escuela Militar, en la Facultad de Derecho, en la Escuela de Humanidades y en la Facultad de Filosofía. Enseñó griego, latín, filosofía, historia y literatura.

A través de la cátedra, del periodismo y de su vinculación cultural, promovió iniciativas que propendían al estudio y conservación del patrimonio artístico nacional. Impulsó el interés público hacia las reliquias misioneras.

Encabezó excursiones para conocer y valorizar los diferentes monumentos erigidos en el pasado. Igualmente, a su iniciativa y gestión se deben la visitas que realizaron al país, los célebres Valle Inclán y Blasco Ibáñez. Además desarrolló una fecunda labor de divulgación sobre el Paraguay a través de su constante correspondencia con intelectuales, Universidades y Centros Culturales de América y Europa.

Ejerció la docencia por casi medio siglo. Colaboró en varios periódicos locales. Dictó más de un centenar de conferencias sobre temas de interés cultural, sobre estética y filosofía. Recogió después de mucho tiempo el tema del levantamiento comunero paraguayo (1721-1735), informándolo desde el punto de vista de sus conexiones con el de dos siglos antes en España. Fue además el introductor o generador calificado del esoterismo en el Paraguay.

Entre sus importantes trabajos figuran "LA INDIA", Madrid, 1895. "ALGUNOS DATOS SOBRE LA NATURALEZA Y EVOLUCIÓN DEL LENGUAJE RÍTMICO", tesis presentada en 1900 en Madrid.

A más de una innumerable producción sobre temas de ocultismo y filosofía publicados en la Madre Patria.

En 1916 presentó en el Congreso de Bibliografía e Historia celebrado en Buenos Aires, su obra "EL POLIBIBLIÓN PARAGUAYO" erudito ejemplar con indicaciones bibliográficas sobre el país, relacionadas con la Geografía, Historia, las Ciencias, las Letras, la Política con más de 6 mil indicaciones bibliográficas clasificadas por materias. También sus trabajos sobre "ARTE HISPANO-PARAGUAYO, MISIONERO Y GUARANÍTICO", "CORONARIO, DE GUIDO BOGGIANI"; "LAS COMUNIDADES PENINSULARES Y SU RELACIÓN CON LOS LEVANTAMIENTOS COMUNEROS AMERICANOS, Y EN ESPECIAL CON LA REVOLUCIÓN COMUNERA DEL PARAGUAY", merecen especial atención. Publicó asimismo numerosísimos ensayos. Organizó y tuvo a su cargo las tareas del Segundo Congreso Internacional de Historia y Geografía de América reunido en Asunción en 1926.

Colaboró con su monografía "LA LITERATURA EN EL PARAGUAY", en 1948 para integrar el capítulo concerniente a la monumental obra de trece tomos "Historia Universal de la Literatura" de Prapolini.

Ejerció la Dirección de la Biblioteca, Archivos y Museo de Bellas Artes, del que produjo su primer catálogo de índices y publicaciones de documentos.

Fundó y dirigió "LA REVISTA DEL PARAGUAY" y la entidad citada anteriormente "LA COLMENA", aunque de efímera vida ésta, pero muy significativa en el terreno literario, pues en ella se aglutinaron las más brillantes figuras de la intelectualidad asuncena.

Don Viriato, quien por más de cinco décadas, fue animador idóneo de los centros culturales capitalinos, falleció en Asunción el 25 de agosto de 1958.

Tras él, su descendencia paraguaya supo honrar la ilustración heredada del notable maestro español. Fueron sus hijos Rodrigo Díaz Pérez, médico y poeta. Fernán Díaz Pérez, distinguido jurista y Haydée Díaz Pérez. Ellos han procedido a partir de 1972 a compilar, ordenar y publicar la considerable labor de ensayista dejada por su progenitor.

Fuente: FORJADORES DEL PARAGUAY – DICCIONARIO BIOGRÁFICO. Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL. Coordinación General: Ricardo Servín Gauto. Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo. Tel.: 595-21 373.594 – correo: arami@rieder.net.py– Asunción-Paraguay 2001 (716 páginas).

VIRIATO DÍAZ PÉREZ : Le venía de casta su vocación literaria. Nacido en Madrid el año 1875, era hijo del conocido escritor español Nicolás Díaz Pérez, cronista oficial de Extremadura, y de doña Emilia Martín de la Herrería, también escritora.

Se doctoró en Filosofía y Letras, en la Universidad Central de Madrid, en 1900, con profesores tan ilustres como Menéndez y Pelayo, Salmerón, Giner de los Ríos, Moraita y Cordera. Poco después, presentaba al Congreso de orientalistas, de Ámsterdam, la tesis sobre "La raíz an y sus significados". Colaboró desde muy joven en las más importantes revistas hispanas, con la generación del 98; y, en 1904, publicó en Madrid, en La Unión Iberoamericana, "Movimiento intelectual en el Paraguay", trabajo en el cual se daba a conocer las principales personalidades intelectuales del país. Desde hacía dos años, ejercía el cargo de cónsul del Paraguay en España.

En el año 1906 se trasladó al Paraguay, donde residían sus únicos parientes vivos, y aquí formó familia contrayendo matrimonio con doña Leticia Godoy Rivarola, hija del patricio y convencional don Juan Silvano Godoy. Consustanciado con el país que amó como segunda patria, vivió desde entonces en Asunción toda su larga y fecunda vida, entregado por entero a la labor intelectual y docente. Muchas generaciones paraguayas se nutrieron de su sólida cultura humanística.

Jefe del Archivo Nacional, en 1903, fue luego director general de la Biblioteca y Museo de Bellas Artes y, posteriormente, miembro paleógrafo de la Comisión de Límites con Bolivia. Participó en numerosos actos culturales de vinculación internacional con Argentina, Brasil, Uruguay, Estados Unidos, España, Italia y Alemania, asistiendo como delegado del Paraguay al Congreso de Bibliografía e Historia, realizado en Buenos Aires en el año 1916, donde presentó su obra Polibiblión paraguayo, erudito trabajo con miles de indicaciones bibliográficas sobre el Paraguay. Organizó y tuvo a su cargo la marcha de las tareas del Segundo Congreso Internacional de Historia y Geografía de América, reunido en Asunción el 12 de octubre de 1926. Redactó el informe oficial presentado a la Sociedad de las Naciones, en 1924, sobre "La pintura y escultura en el Paraguay". Colaboró con su monografía "La literatura en el Paraguay", en 1948, para integrar el capítulo correspondiente de la gran Historia Universal de la Literatura, de Prapolini, obra de XIII volúmenes.

Viriato Díaz Pérez fue también redactor principal de la Revista del Instituto Paraguayo, quizás la publicación más importante aparecida en el país hasta la fecha. Cuando ella se extinguió, creó la Revista Paraguaya, en 1913, y la valiosa Revista del Paraguay, en 1925.

Además de esta afanosa labor literaria, don Viriato Díaz Pérez pronunció más de trescientas conferencias en distintos estrados. Hombre de pensamiento, de sólida cultura humanista, gran facundia e inagotable actividad intelectual, fue miembro de institutos y academias nacionales y extranjeras.

Durante más de cuarenta años ejerció ininterrumpidamente la cátedra en diversas instituciones docentes de Asunción, con brillo, autoridad y probidad. Puede afirmarse de él que ha sido uno de los grandes maestros que tuvo el Paraguay durante casi medio siglo.

Don Viriato Díaz Pérez falleció en Asunción el 25 de agosto de 1958. Su copiosa producción -mucho de la cual ha sido traducida- está dispersa en folletos, opúsculos y diversas publicaciones periódicas del Paraguay y del extranjero.

BIBLIOGRAFÍA

Nicolás Fernán Díaz Pérez Godoy: Apuntes inéditos sobre Viriato Díaz Pérez.

Enciclopedia Espasa: volumen 18.

El mundo de los periódicos: Madrid, pág. 349 (1898-99).

Biographical Encyclopedia of the World, Nueva York.

Carlos R. Centurión: Historia de las letras paraguayas.

Rafael Cansinos-Assens: La obra del polígrafo Viriato Díaz Pérez (La Libertad, Madrid).

Fuente: [CIEN VIDAS PARAGUAYAS Por CARLOS ZUBIZARRETA](#). Prólogo a esta edición CARLOS VILLAGRA MARSAL. Prólogo a la 2ª edición de 1985 ALFREDO M. SEIFERHELD. Comisión Nacional de Conmemoración del Bicentenario de la Independencia del Paraguay. Biblioteca Bicentenario N° 6. EDITORIAL SERVILIBRO. Asunción – Paraguay. 2011 (240 páginas)

Enlace recomendado: [VIRIATO DÍAZ-PÉREZ POR CARLOS R. CENTURIÓN](#) . Imprenta ZAMPHIRÓPOLOS - Asunción – Paraguay. 1971.

Títulos digitalizados en [BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES](#)

- [ESTUDIOS Y RESEÑAS](#)/ Viriato Díaz-Pérez; Introito, presentación texto aparecido en Helios, de Madrid, noviembre de 1904.
- [LITERATURA DEL PARAGUAY. VOL. II \(DE LOS DÍAS COLONIALES A 1939\)](#)/ Viriato Díaz-Pérez; prólogo por Rubén Bareiro Saguier ; anotaciones Raúl Amaral.
- [LITERATURA DEL PARAGUAY. VOL. I MOVIMIENTO INTELECTUAL](#)/ Viriato Díaz-Pérez y la generación

Síntesis bio-bibliográfica

1- ACTUACIÓN:

1914: En la velada artístico-literaria organizada en homenaje al Día de los Estudiantes Americanos lee su «Estudio sobre un poeta americano» (José Asunción Silva). (En Revista del Centro Estudiantil, Asunción, año VIII, N.º 22, pp. 59 y 66, setiembre).

1921: «Instituto Paraguayo / Cátedra libre de Historia y de Literatura hispánicas / por el Dr. Viriato Díaz-Pérez / de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Serie de conferencias de extensión universitaria». (En: Patria, Asunción, p. 5, 4 de octubre).

1926: (a) Vida parlamentaria. El 15 de abril se reúne el Senado y trata el despacho en revisión venido de Diputados sobre carta de ciudadanía solicitada por el doctor Díaz-Pérez. Apoya encomiásticamente el senador Atilio Peña. Finalmente se aprueba por unanimidad. (En: El Liberal, Asunción, pp. 1 y 4, 16 de abril).

(b) «Viriato Díaz-Pérez / Ilegalidad de un nombramiento». (En: Patria, Asunción, p. 2, 13 de marzo). Se recuerda su condición de extranjero. Señala el suelto anónimo que «no es una eminencia» y que ha sido instrumento del «legionarismo».

(c) «Por el Dr. Viriato Díaz-Pérez». (En: El Liberal, Asunción, 18 de marzo). Defensa contra los ataques de un diario, al que no se menciona pero que es Patria, por su nombramiento como Director General y por su condición de «extranjero».

(d) «Una carta del Dr. Viriato Díaz-Pérez». Fechada en Asunción el 19 de marzo de 1926. (En: El Liberal, Asunción, 20 de marzo). Agradece el artículo en su defensa publicado el día 18.

(e) «Los extranjeros en el Paraguay / y el caso de la Dirección del Archivo». (En: Patria, Asunción, p. 2, 31 de marzo). Insiste en su posición contraria al nombramiento del Dr. Díaz-Pérez, pero en lo sucesivo no volverá a tocar el tema. El diario estaba dirigido en esos momentos por César A. Vasconsellos, descendiente de extranjeros.

(f) Decreto 23080, del 22 de febrero, por el que se designa Jefe de la Sección Archivo y Catalogación al señor José Doroteo Bareiro, en reemplazo del doctor Viriato Díaz-Pérez, quien pasó a otro puesto. (En: Registro Oficial de la República del Paraguay. Asunción, febrero, p. 135).

(g) Originado en el Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública se había dictado el Decreto N.º 22850, en el que se expresaba que habiendo fallecido el titular señor Juansilvano Godoi, procedíase a designar interinamente al doctor Viriato Díaz-Pérez en el cargo de Director General de Bibliotecas, Archivos y Museos de la Nación. Firman el presidente de la República doctor Eligio Ayala y su ministro doctor Manuel Peña. (En: Registro Oficial de la República del Paraguay, Asunción, enero, p. 56).

1927: Decreto 26513, del 12 de marzo, por el que se designa al doctor Díaz-Pérez profesor de castellano del 6.º curso del Colegio Nacional de la Capital. (En: Diario Oficial, Asunción, N.º 1354, p. 5, 15 de marzo).

1928: (a) Decreto 31250, del 11 de setiembre, por que se reemplaza a Pablo Max Insfrán -designado en misión oficial- en la cátedra de Filosofía de la Escuela Normal, séptimo curso. (En: Registro Oficial, Asunción, p. 801, setiembre).

(b) Decreto 31230, del 8 de setiembre, por el que integra una comisión creada por Decreto 29543, juntamente con el doctor Adolfo Aponte. (En: Registro Oficial, Asunción, p. 797, setiembre).

1944: Integra el plantel de profesores de la Escuela Superior de Humanidades, cuyo núcleo fundador formaron también los doctores Reinaldo Decoud Larrosa, Osvaldo Chaves y Hermógenes Rojas Silva, y los profesores Mariano Morínigo y Guy de Hollanda, este último brasileño. (En: CARLOS R. CENTURIÓN: Historia de la Cultura Paraguaya, ob. cit., t. II, p. 115). En la misma obra, t. I, p. 539, se expresa que en 1942 el profesor Manuel Riquelme había fundado la Facultad Libre de Humanidades, «base de la actual Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Asunción». Por su

parte EFRAÍM CARDOZO dice que en 1945 se inauguró la Escuela de Humanidades, que fuera el origen de la Facultad de Filosofía, creada en 1948. (En: Apuntes de Historia Cultural del Paraguay, ob. cit., p. 422).

1958: «Profesor Doctor Viriato Díaz-Pérez». (En: Historia Paraguaya, Asunción, v. 3, p. 101). Se dice, equivocadamente, que falleció el 21 de agosto. Según la nota necrológica «revistó en la generación española del 98». Ofrece enumeración sumaria de su bibliografía.

2. ARTÍCULOS Y OTRAS PROSAS

VIRIATO DÍAZ-PÉREZ

1910: «Los impresionistas españoles». Fechado en Asunción, en setiembre de 1910, en: Athinae, Buenos Aires, N.º 25, 1910. Cfr.: Los impresionistas españoles. Palma de Mallorca, 1974, pp. 15-25.

1911: (a) «Espronceda en la Revue Hispanique». Fechado en Asunción. Cfr.: Espronceda en la «Revue Hispanique» - Misceláneas Paraguayas. Palma de Mallorca, 1976, pp. 17-28.

(b) «Cuando hayan pasado los años». Fechado en Asunción. Cfr.: Ensayos. Notas. Dos capítulos. Palma de Mallorca, 1972, pp. 33-37.

(c) «Un paraguayo olvidado (José María de Lara)». Conferencia pronunciada en el mes de mayo en la Escuela Normal. Originariamente figuraba como «desconocido» en lugar de «olvidado»; en: Un paraguayo olvidado (José María de Lara). 2.ª ed. Palma de Mallorca, 1975, pp. 21-38.

(d) «Comienzo o fin de un libro». Fechado en noviembre, en Asunción; en: Lejana luz... Palma de Mallorca, 1974, p. 28.

1913: (a) «Seis obras descriptivas sobre el Paraguay moderno», en: Revista del Paraguay, Asunción, Año I, N.º 2, pp. 151-173, marzo-abril. Cfr.: Un paraguayo olvidado, ob. cit., pp. 105-134.

(b) «Desde el alma...». Fechado en Asunción el 13 de mayo; en: Espronceda, ob. cit., pp. 101-102.

(c) «Apuntes de iconografía paraguaya. El retrato del General Díaz», en: Revista del Paraguay, Asunción, Año I, N.º 3, pp. 245-257, mayo-agosto. Cfr.: Un paraguayo olvidado, ob. cit., pp. 75-91.

(d) «Acevedo. Caricaturas», en: Crónica, Asunción, Año I, N.º 5, pp. 87-90, 15 de junio. Cfr.: Los impresionistas españoles, ob. cit., pp. 135-138.

(e) «Dogmatismo, ciencia y misterio». Conferencia pronunciada en la Universidad Nacional el 13 de setiembre, en: Revista del Paraguay, Asunción, Año I, N.º 3/4, pp. 273-293, mayo-agosto. Cfr.: Las ideas no se matan. Palma de Mallorca, 1976, pp. 39-61.

(f) «La visita de Ugarte», en: El Diario, Asunción, 6 de octubre. Cfr.: Las ideas no se matan, ob. cit., pp. 21-26.

(g) «Don Juansilvano Godoi. Su llegada». Artículo sin lugar de publicación, fechado el 18 de octubre de 1911. Reproducido en: SILVANO MOSQUEIRA: Ideales, Discursos y escritos sobre temas paraguayos. Washington, s. e., 1913, pp. 46-49.

1914: Encuesta de Crónica sobre la guerra europea. (Contestación de Viriato Díaz-Pérez), en: Crónica, Asunción, Año II, N.º 39, 31 de octubre.

1915: (a) «Preparémonos para la victoria», en: Letras, Asunción, Año I, N.º 1, pp. 36-39, julio.

(b) «El grande hombre visita», en: Letras, Asunción, Año I, N.º 2, pp. 94-96, agosto. Cfr.: Las ideas no se matan, ob. cit., pp. 94-96.

(c) «La bibliografía de Boggiani» en: El Diario, Asunción, 7 de agosto. Cfr.: Coronario de Guido Boggiani. Palma de Mallorca, 1977, pp. 113-123.

(d) «Boggiani y el Canto de d'Annunzio en Laudi». Lectura en el Museo de Bellas Artes de Asunción, el 20 de diciembre. Cfr.: Coronario de Guido Boggiani, ob. cit., pp. 37-55.

1919: (a) «¡No descendamos!». Fechado en Asunción, en: El viejo reloj de Runeberg. Palma de Mallorca, 1973, pp. 33-36.

(b) «Victoria Regia», en: El Liberal, Asunción, 31 de diciembre. Cfr.: Espronceda, ob. cit., pp. 79-93.

1921: (a) «Con motivo de un libro sobre los indios lenguas y su idioma», en: El Liberal, Asunción, 15 de marzo. Cfr.: Un paraguayo olvidado, ob. cit., pp. 51-66.

(b) «Sobre la anacrónica virtud de la modestia». Fechado en Asunción el 8 de mayo, en: Revista Paraguaya, Asunción, Año II, N.º 3/4, pp. 47-58, marzo-junio de 1926, Cfr.: El viejo reloj de Runeberg, ob. cit., pp. 37-54.

1922: (a) «El estupendo problema de la piedra y el lago» (A Juan Ramón Jiménez, amistad incólume y vencedora. Madrid-Burdeos-Asunción, 1922), en: Ensayos - Notas. Dos capítulos, ob. cit., pp. 13-17.

(b) «Recuerdo de Rafael Barrett», en: Nuestra América, Buenos Aires, Año IV, t. V, pp. 253-259, febrero. Cfr.: Las piedras del Guayrá. Palma de Mallorca, 1973, pp. 47-55.

1923: «Letras inglesas. Una página de Lord Bulwer Lytton». Fechado en agosto en Asunción; en: Espronceda, ob. cit., pp. 57-64.

(b) «Lo que representó la revista Electra en el moderno resurgimiento literario español», en: El Liberal, Asunción, pp. 4 y 29, 14 de agosto. Cfr.: El viejo reloj de Runeberg, ob. cit., pp. 63-74.

1924: (a) «El arte Hispano-Americano Misionero y Guaranítico». Conferencia pronunciada en el templo de Yaguarón el 12 y 13 de agosto; en: Las piedras del Guayrá, ob. cit., pp. 57-69.

(b) «Deberíamos cantar la Constancia...», en: Revista del Centro Estudiantil, Asunción, Primavera, pp. 4 y 5.

1925: (a) «Con motivo de la tesis del origen judío de Colón», en: El Liberal, Asunción, 22 de abril, pp. 1 y 4.

(b) «Las piedras del Guayrá». Conferencia pronunciada en la Escuela Normal de Villa Rica el 14 de octubre; en: Revista Paraguaya, Asunción, Año I, N.º 1, pp. 57-58, noviembre-diciembre. Cfr.: Las piedras del Guayrá, ob. cit., pp. 13-22.

(c) «Las minucias de la historia. Madres de Mecha», en: El Diario, Asunción, 6 de diciembre. Cfr.: Un paraguayo olvidado, ob. cit., pp. 39-44. En este volumen se da como fecha de origen el 26 de enero de 1926, que una severa compulsión no ha permitido confirmar.

1926: (a) «Sobre una "Bibliografía de bibliografías paraguayas"», en: Revista Paraguaya, Asunción, Año II, N.º 2, pp. 26-37, enero-febrero.

(b) «Una carta del doctor Viriato Díaz-Pérez». Fechada en Asunción el 14 de marzo. Está dirigida a don Eduardo Peña en el aniversario de la muerte del doctor Manuel Peña, ex canciller y prestigioso hombre público; en: El Liberal, Asunción, 15 de marzo.

(c) «Las poesías de Alejandro Guanes / ¿Una composición olvidada?», en: El Diario, Asunción, 17 de marzo. Poesía publicada en 1910 con la inicial «A», que don Viriato supone de Guanes y que ha sido olvidada ante el anuncio de la edición de sus poesías completas. Estas recién fueron impresas diez años más tarde.

(d) «En memoria de Hans Brandt», en: La Nación, Asunción, 7 de mayo.

(e) «Un valioso e interesante donativo hecho al Museo de Bellas Artes. / Es reintegrada al país una dalmática religiosa, anterior a la guerra / y que perteneció a la Catedral», en: El Diario, Asunción, 17 de junio.

(f) «Coronario de Guido Boggiani», en: Revista Paraguaya, Asunción, Año II, N.º 3/4, pp. 99-171, marzo-junio. Cfr. volumen del mismo título, Palma de Mallorca, 1977, 155 pp.

(g) «Las comunidades peninsulares en su relación con los movimientos comuneros americanos y en especial con la Revolución Comunera del Paraguay», en: Revista Paraguaya, Asunción, Año II, N.º 5/7, pp. 27-48, julio 1926-enero 1927; *Ibíd.*: Año III. N.º 8/10, pp. 36-47, febrero-setiembre 1927. Dos capítulos del trabajo presentado al II Congreso Internacional de Historia y Geografía de América, celebrado en Asunción el 12 de octubre de 1926. Cfr.: Ensayos - Notas. Dos capítulos, *ob. cit.*, pp. 55-70; también: La Revolución Comunera del Paraguay. Palma de Mallorca, 1973, 2 v.

1927: «Los creyentes de Hieraim», en: Revista Paraguaya, Asunción, Año III, N.º 11/12, pp. 98-100, octubre. Cfr.: El viejo reloj de Runeberg, *ob. cit.*, pp. 87-90.

1928: «Guimerá, poeta trágico», en: Revista Paraguaya, Asunción, Año III, N.º 13/16, pp. 55-63, febrero-agosto. Cfr.: Los impresionistas españoles. Palma de Mallorca, 1974, pp. 43-54.

(b) «Instituto de Cultura Paraguayo-Argentino / Discurso pronunciado por el Director de la Biblioteca y Archivo de la Nación», en: Revista de Derecho y Ciencias Sociales, Asunción, Año II, N.º 6, pp. 122-124, octubre.

1930: «Juicio sobre la novela paraguaya de Benigno Casaccia Bibolini», en: El Liberal, Asunción, 6 de junio. Cfr.: El viejo reloj de Runeberg, *ob. cit.*, pp. 91-93. En esta última versión se hace referencia al nombre definitivo del autor de dicho libro: Gabriel Casaccia. Se trata de la obra Hombres, mujeres y fantoches. Buenos Aires, El Ateneo, 1930.

1933: «¿Inaccesible?»... Fechado en Villa Aurelia el 12 de octubre, en El viejo reloj de Runeberg, *ob. cit.*, p. 29.

1935: «La inmensidad del Chaco estaba reservada para mausoleo de sus restos gloriosos». Aclaración del Editor: «Presumiblemente en El Liberal, octubre de 1935»; en: Las piedras del Guayrá, *ob. cit.*, pp. 89-93.

3.- LIBROS - VIRIATO DÍAZ-PÉREZ

1916: Polibiblión Paraguayo / Conjunto de indicaciones bibliográficas sobre el Paraguay / Relacionado con la Geografía y la Historia; las Ciencias y las Letras; / la Política y los Progresos del país / dispuesto y clasificado por orden de materias, por el Doctor Viriato Díaz-Pérez / Jefe del Archivo Nacional / Asunción / 1916, VIII, 270 pp.

Ejemplar manuscrito existente en la Biblioteca Nacional de Asunción al mes de marzo de 1980. Trabajo presentado al Congreso Americano de Bibliografía e Historia y Exposición del Libro, celebrado en Buenos Aires del 6 al 14 de julio de 1916. Figura con el título de Polibiblia Paraguaya en los anales de dicha asamblea.

1930: Las comunidades peninsulares en su relación con los levantamientos comuneros americanos y en especial con la «Revolución Comunera del Paraguay». Asunción, Librería Internacional, 288 pp.

1973: La Revolución Comunera del Paraguay. (Antecedentes Hispánicos. Desarrollo) 2.^a ed., 1.^a y 2.^a partes. Palma de Mallorca, 2 v.

4.- PRÓLOGOS - VIRIATO DÍAZ-PÉREZ

1911: «A Francisco Villaespesa». Fechado en enero de 1911; en: JOSÉ RODRÍGUEZ-ALCALÁ: Antología Paraguaya. Asunción, Talleres Nacionales de H. Kraus, pp. III-VIII.

1918 «Proemio». Fechado en junio de 1918; en: FEDERICO GARCÍA: Mosaico. Asunción, pp. 5-11.

1926: «Prólogo», en: ALEJANDRO GUANES: Del viejo saber olvidado. Asunción, 1926.

5.- REVISTAS

Revista del Paraguay

1913: (a) Año I. N.º 1, Asunción, enero-febrero, p. IV, 112.

«La Revista del Paraguay», pp. I-IV; Historia: JUAN SILVANO GODOI: El Barón de Río Branco, pp. 1-12; G. CARDÚS HUERTA: La misión histórica del Paraguay, 13-37; MODERATS DE GADES: Un capítulo de la «Historia de Abiponibus» del P. Dobrizhoffer, 38-60; F. D.: Documentos inéditos del Archivo Nacional, 61-69; Ciencia: Prof. FIEBRIG: Metamorfosis del «Acanthomera Teretrunca», 70-76; Arte: Santiago Rusiñol (los antiguos impresionistas hispanos) por V. D. P., 77-93; Revistas, 94-104; Bibliografía, 105-112.

(b) Año I, N.º 2, marzo-abril, pp. 113-222.

Historia: BARÓN DE RÍO BRANCO: La guerra del Uruguay y del Paraguay, pp. 113-140; OLIVEIRA LIMA: El Barón de Río Branco, 141-149; Dr. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Seis obras descriptivas del Paraguay moderno, 151-173 F. D.: Documentos inéditos del Archivo Nacional, 175-184; Filosofía y Ciencia: Dr. ANTONIO MASI: Los nuevos estados de la materia, 185-193; Prof. -72- FIEBRIG: La eliminación de componentes tóxicos del alimento, 195-201; Bibliografía, 203-213. Revistas: 214-222.

(c) Año I, N.º 3/4, mayo-agosto, pp. 223-372.

Historia: JUAN SILVANO GODOI: Frai Luis de Bolaños, pp. 223-230; F. D.: Documentos inéditos del Archivo Nacional, 231-243; VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Apuntes de iconografía paraguaya, 245-257; F. D.: Los mensajes del pasado. El primer mensaje del Gobierno del Paraguay, 1842, 259-271; Filosofía y Ciencia: Dr. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Dogmatismo, Ciencia y Misterio, 273-293; Dr. OVIDIO REBAUDI: La realidad. Apuntes sobre la relatividad del conocimiento, 295-302; Letras: FRANCISCO A. DE ICAZA: Mateo Alemán. Sus historias y escritos, 295-302, Revistas, 313-339; Bibliografía, (341-372).

d) Año I, N.º 5/6, setiembre-diciembre, pp. 473-512.

Historia: SILVANO MOSQUEIRA: El Paraguay, pp. 373-405; Gral. CORREA: La campaña del Paraguay de 1811, 407-423; Los mensajes del pasado, 426-434; V. MARTÍN DE MOUSSY: Algunos viajes al Río de la Plata antes de 1860, 435-447; (F. D.): Documentos inéditos del Archivo Nacional, 449-460; Filosofía y Ciencia: Dr. OVIDIO REBAUDI: Lo real. Nuevas consideraciones, 461-474; C(arlos) F(iebrig): La mentalidad y el esfuerzo extranjeros en el Paraguay I. El botánico Hassler, 475-478; Letras: «ARYMOLATANSO» (Silvano Mosqueira): «Thanksgiving Day», 479-485; Bibliografía, 487-512.

Revista Paraguaya

1925: Año I, N.º 1, noviembre-diciembre, pp. 1-80.

I. La Revista Paraguaya, pp. 1-4; II. Dr. MANUEL DOMÍNGUEZ: El Paraguay, 5-18; III. JUAN SILVANO GODOI: Prima Aula. La escuela, 19-24; IV. Dr. PEDRO P. SAMANIEGO: La justicia, 25-40; V. Dr. CECILIO BÁEZ: Sistemas de educación, 41-50; VI. Dr. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Las piedras del Guairá, 51-58; VII. SILVANO MOSQUEIRA: Intercambio Intelectual Americano, 59-68; VIII. Dr. PEDRO P. MOLINAS: Un recuerdo sobre Blas Garay, 69-73. Revistas, 75-76; Bibliografía, 78-80.

1926 (a) Año II, N.º 2, enero-febrero, pp. 1-88.

I. HORACIO MALDONADO: Capítulo de una novela inédita, pp. 1-4; II. MANUEL GONDRA: Estudios sobre la historia nacional. La obra del Dr. Garay. Impresiones sobre su lectura, 5-25; III. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Sobre una «Bibliografía de bibliografías paraguayas», 26-37; IV. Dr. PEDRO P. SAMANIEGO: La política, Diálogo, 38-55; V. Dr. TOMÁS OSUNA: Notas guaraníicas. Génesis de los pronombres personales, 56-58; F. D.: Documentos inéditos del Archivo Nacional, 59-75; Bibliografía, 76-87.

(b) Año II, N.º 3/4, marzo-junio, pp. 1-171.

I. EUSEBIO AYALA: La unidad monetaria nacional, pp. 2-11; II. MANUEL GONDRA: Estudios sobre la historia nacional. La obra del Dr. Garay. Impresiones sobre su lectura (Conclusión), 12-46; III. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Sobre la anacrónica virtud de la modestia, 47-58; IV. Dr. PEDRO P. SAMANIEGO: La política. Diálogo (Conclusión), 59-72; F. D.: Documentos inéditos del Archivo Nacional, 73-97; VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Coronario de Guido Boggiani, 99-171.

(c) Año III, N.º 5/7, julio 1926-enero 1927, pp. 1-138.

I. CARLOS L. ISASI: Un libro paraguayo, pp. 1-13; II. Dr. LUIS DE GÁSPERI: Sobre la personalidad literaria del poeta Leopoldo Díaz, 14-25; III. LEOPOLDO DÍAZ: El soneto, 26; IV. Dr. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Las comunidades peninsulares

en su relación con los levantamientos comuneros americanos y en especial con la Revolución Comunera del Paraguay, 27-48; V. F. G. ONTIVEROS Y LAPLANA: Nosce te ipsum, 49; VI. TOMÁS OSUNA: Notas guaraníicas. El mbaracá, instrumento de culto guaraní, 50-53; VII. ELOY FARIÑA NÚÑEZ: Por las huellas de Bolaños, 54-58; VIII. GUILLERMO T. BERTONI: El indio guayakí. Bosquejo etnológico, 59-67; IX. Dr. PEDRO P. SAMANIEGO: Egoísmo y Altruismo, 68-75; X. F. D.: Los mensajes presidenciales del pasado, 76-105; Documentos inéditos del Archivo Nacional, 106-129; Bibliografía, 131-138.

1927: (a) Año III, N.º 8/10, febrero-setiembre, pp. 1-129.

I. CARLOS REY DE CASTRO: Las civilizaciones precolombinas del Perú, pp. 1-24; II. P. MARTIN DOBRIZHOFFER: Historia de los Abipones, nación ecuestre y belicosa del Paraguay, 25-35; III. Dr. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Las comunidades peninsulares (Conclusión), 36-47; IV. Dr. JUSTO P. BENÍTEZ: Ensayo sobre la personalidad de Blas Garay, 49-59; V. LEOPOLDO DÍAZ: Crepúsculo estival, 60; VI. Dr. JUSTO PRIETO: Noción del progreso, 60-66; VII. A. DE W. BERTONI: Nuevos caracteres para la clasificación, etc. (de los Himenópteros vespoideos), 67-70; VIII. TOMÁS OSUNA: Notas guaraníicas. Raíz A, 71-75; IX. F. D.: Documentos inéditos de Archivo Nacional, 76-100; X. Dr. PEDRO P. SAMANIEGO: Manuel Gondra, 101-110; XI. Dr. MANUEL DOMÍNGUEZ: Juansilvano Godoi, 111; XII. ANDRÉS CAMPOS CERVERA: Sobre la técnica e ideología decorativa de la cerámica precolombina, 112-122; Bibliografía, 123-129.

(b) Año III, N.º 11/12, octubre 1927-enero 1928, pp. 1-138.

I. Dr. ENRIQUE BORDENAVE: Una nota sobre Bompland (sic), pp. 1-5; II. LEOPOLDO DÍAZ: Rimas fugitivas, 6; III. Dr. PEDRO B. GUGGIARI: Bosquejo Histórico de la Química desde los albores hasta el período de la síntesis orgánica. Marcelino Berthelot. Su vida y su obra, 7-49; IV. Dr. PEDRO P. SAMANIEGO: El libro, 50-63; V. ANDRÉS CAMPOS CERVERA: Sobre la técnica e ideología decorativa de la cerámica precolombina (Conclusión), 64-75; VI. Dr. TOMÁS OSUNA: Notas guaraníicas. Papel desempeñado por los relativos y recíprocos en la génesis del lenguaje, 76-79; VII. J. NATALICIO GONZÁLEZ: La narrativa venezolana, 81-96; VIII. Dr. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Los creyentes del Hieraim, 98-100; X. Prof. G. G.: Nuestros fósiles, 101-110; X. F. D.: Documentos inéditos del Archivo Nacional, 111-138.

1928: Año III, N.º 13/16, febrero-agosto, p. 1-79.

I. Dr. JUSTO P. BENÍTEZ: La Convención Nacional Constituyente de 1870, pp. 3-34; II. Dr. P. BRUNO GUGGIARI: Bosquejo histórico (Conclusión), 35-54; III. Dr. VIRIATO DÍAZ-PÉREZ: Guimerá, poeta trágico, 55-63; IV. F. D.: Documentos inéditos del Archivo Nacional, 65-72; V. Dr. LUIS E. MIGONE: Una carta sobre Bonpland, 73-74; Bibliografía, 76-79.

F(ERNÁN) D(ÍAS) (Seudónimo de Viriato Díaz-Pérez).

Los Documentos inéditos del Archivo Nacional, que figuran en ambas revistas, han sido reunidos en:

VIRIATO DÍAZ-PÉREZ.

1978: Archivo Nacional de Asunción. Primer ensayo de Índice. El documento más antiguo. Documentos inéditos. Palma de Mallorca, 2 v.

Fuente: LITERATURA DEL PARAGUAY. VOLUMEN II . (DE LOS DÍAS COLONIALES A 1939) [VIRIATO DÍAZ-PÉREZ](#) - prólogo por [RUBÉN BAREIRO SAGUIER](#) ; anotaciones [RAÚL AMARAL](#). Edición digital: Alicante : [Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#), 2003. N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Palma de Mallorca, Luis Ripoll, 1980.

Viriato (José Rodríguez Alcalá)

VIRIATO DÍAZ PÉREZ

Por JOSÉ RODRÍGUEZ ALCALÁ

separata de El Paraguay en marcha...

En esta época evocada, en 1905, es que arribó a la Asunción un espíritu de noble alcurnia intelectual: VIRIATO DIAZ PEREZ. "Venía de España. Nacido en Madrid, en el año 1875, educóse en la misma ciudad. Descendía de Nicolás Díaz Pérez, autor del Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Extremeños Ilustres. En la Universidad Central de la capital española obtuvo el grado académico de doctor en filosofía y letras. Desempeñó en Madrid el cargo de Cónsul General del Paraguay. Después, atraído por sus románticos efluvios, vino a nuestro país. Vino para conocerlo y regresar; empero, le ocurrió lo que a su egregio compatriota, Victorino Abente y Lago: no pudo ya desprenderse del embrujo de la Asunción. Tal vez estaba esa suerte inscrita en su destino; quizás él mismo la buscó. Lo cierto es que vinculóse al Paraguay por lazos de sangre y amistad, y, desde 1905, Viriato Díaz Pérez es ciudadano de esta tierra por imperativo del afecto que supo granjearse en el corazón de la sociedad paraguaya. Emparentado con Juan Silvano Godoi, hizo de la Biblioteca Americana y del Museo que lleva el nombre de aquel ilustre patricio, su refugio intelectual.

Con Rolando A. Godoi, su hermano por afinidad, sustituyó al gran romántico, que dijera Manuel Domínguez, en la dirección de ese templo de la cultura nacional. Desde allí, en algo parecido por su función literaria, dentro de la sociedad en que actuaba, al Paul Groussac de las letras argentinas, ha irradiado conocimientos, con noble generosidad, hacia todos los vientos de la República. Profesor ilustrado, Viriato Díaz Pérez enseña el griego, la historia, la filosofía, con dominio de esas materias y con dedicación apostólica. Ninguna actividad de superación mental desarrollada en el Paraguay desde 1905, ha hallado ausente o indiferente a Viriato Díaz Pérez. Es que este castellano chapado a la antigua, es un espíritu lleno de armonías, un cerebro nutrido de erudición, un alma pura entregada totalmente al servicio de las artes y de las letras. El Colegio Nacional, la Escuela Normal, la Facultad de Derecho de la Asunción, han contado con sus enseñanzas. Teósofo y republicano, su mente sabe ahondar en los problemas de la vida y de la muerte, de lo visible y de lo invisible, de lo fugitivo y de lo eterno.

Entre los trabajos de Díaz Pérez han de citarse La India, publicado en Madrid, en 1895; Algunos datos sobre la Antigua Literatura Hinda, traducida en Austria, Praga, 1898: Naturaleza y Evolución del lenguaje rítmico, tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid, 1900; Sobre el Misticismo Musulmán – Manuscritos árabes y aljamiados sobre ocultismo que existen en la Biblioteca Nacional – Supernaturalismo – Karma – Madrid-Sophia, 1903-1904; El término "Anitos", la raíz y sus significados, tesis presentada al Congreso orientalista, celebrado en Amsterdam e incluida en sus memorias, publicadas en dicha ciudad en el año 1904; Sobre Edgar Poe – Ensayo de una traducción literal de "El Cuervo", Madrid – Helios, 1904; A pie por la España desconocida. A través de la Sierra de Francia. En el desierto y valle de las Batuecas, Madrid, Barcelona, Burdeos, 1903-1904; inconcluso; Los Frailes de Filipinas, Madrid, 1904; El gran esteta inglés John Ruskin y "sus siete lámparas de la arquitectura", Asunción, 1908, conferencia dada en el Instituto Paraguayo, de cuya Revista fue director en su última etapa y colaborador asiduo. Civilidad y arte. Discurso de inauguración de la Academia de Bellas Artes, Asunción, 1909; Documentos de 1534 a 1600 que se conservan en el Archivo Nacional. Primer Ensayo de Índice, Asunción, 1909; Leyendo a Veressaief (algunas palabras sobre la medicina ortodoxa actual). Biblioteca de la revista "Natura", Montevideo, 1910; Santiago Rusiñol – Los antiguos impresionistas hispanos –, El impresionismo actual. Trabajo leído en el Museo de Bellas Artes, Revista del Paraguay, Asunción, 1913; Dogmatismo, Ciencia y Misterio – Conferencia dada en la Universidad de la Asunción, Revista del Paraguay–, Asunción, 1913; Guido Boggiani y el canto D'Annunzio en Isaudi – Estudio leído en el homenaje celebrado en el Museo de Bellas Artes, en memoria del malogrado artista. Revista del Paraguay –, Asunción, 1915; El sentimiento de la España moderna acerca del israelita – Conferencia leída en la Sociedad Italiana –, Asunción, 1916; Polibiblión paraguayo: conjunto de indicaciones bibliográficas sobre el Paraguay; relacionados con la Geografía y la Historia; las Ciencias y las Letras; La Política y los Progresos del País; dispuestas y clasificadas por orden de materias. Asunción, 1916. Son en total seis mil indicaciones bibliográficas. Este trabajo fue presentado al Congreso de Bibliografía e Historia, reunido en Buenos Aires en 1916; José María de Lara. – Noticia sobre un paraguayo desconocido. Conferencia dada en el Salón de la Società Italiana, Asunción, 1919; Sobre la anacrónica virtud de la modestia, Asunción, 1926; Arte hispano-paraguayo misionero y guaraníco – Conferencia dada en el templo de Yaguarón – Revista de la Escuela de Comercio, Asunción 1924; Coronario de Guido Boggiani (Homenaje de la Revista del Paraguay). Asunción, 1926. Traducciones. A. Besant, Algunos problemas de la vida, original inglés. Biblioteca orientalista, Barcelona; M. Collins, Historia de una maga negra, original inglés. Biblioteca orientalista, Barcelona, y numerosas colaboraciones y conferencias.

En 1930 publicó en la Asunción Las comunidades peninsulares en su relación con los levantamientos "comuneros" americanos y en especial con la Revolución Comunera del Paraguay. Se trata de conferencias que dio en el Instituto Paraguayo y presentadas, en conjunto, al Segundo Congreso de Historia Americana, celebrado en la Asunción en el año 1926, de cuyo Comité organizador fue co-secretario con Juan Francisco Pérez Acosta.

Pero, ¿qué piensan en España de este quijote venido al Paraguay? Nos lo dirá R. Cansinos Assens, en las líneas que siguen:

"Hace algún tiempo, en un artículo publicado en La Voz a propósito de Rafael Barret, el noble y malogrado escritor que ha dejado una obra de vigoroso acento social, ignorada en nuestro país, citaba Luis Araquistain ocasionalmente a otro escritor del novecientos, que desapareció mucho tiempo hace ya de nuestro horizonte – Viriato Díaz Pérez de la Herrería –, y se preguntaba quién sería este colega, que él, de promoción más reciente no había llegado a conocer. No requerido personalmente, y para que no pensara nadie que yo me arrogaba el negociado de los escritores perdidos, me abstuve de contestar a la interrogación. Per lo demás, si Araquistain hubiera consultado mi Nueva Literatura, esa guía del modernismo, hubiera encontrado en ella esta ficha ilustrativa:

"... En El País, de Ricardo Fuente, y en El Motín de Nakens, que por entonces (1900), se remozaba con un nuevo furor iconoclasta para hacer la unión republicana. Allí, en aquella pintoresca redacción, que guarda toda la traza precaria de los antiguos tiempos revolucionarios, de la antigua bohemia conspiradora, y en la que se reúnen Viriato Díaz Pérez, el

grande y largo Viriato, vegetariano (ya) y teósofo cabalista, que dirige Sophia y traduce a Madame Blavatsky (Don Viriato Díaz Pérez de la Herrería, hijo de D. Nicolás Díaz Pérez, el erudito investigador de las antigüedades extremeñas); que desde 1907, aproximadamente, reside en el Paraguay".

"Viriato Díaz Pérez, que al entusiasmo regional de su erudito padre debe ese nombre heroico, era una figura familiar en los círculos literarios de comienzos del siglo, lo mismo que Rafael Barret, cuya barba asiria, florida y pulcra, decoraba nuestros cenáculos, no menos que su sonriente silencio. Viriato Díaz Pérez era el amigo discutidor y locuaz de Villaespesa, de Machado, de Pedro González Blanco, de todos cuantos entonces eran jóvenes y escribían. Yo veía al "grande y largo Viriato", que siempre vestía de negro, y daba, como Unamuno, cierto aire de protestante a su indumentaria, en la redacción de El Motín, las mañanas de los domingos, en aquellas como misas republicanas. Pero también lo veía algún día entre semana cuando, con Paco Villaespesa y Pedro González Blanco, en el tiempo de las acacias floridas, subía a su casa de la calle Marqués de Urquijo, donde había un Budha dorado imperando sobre un bargeño, muchos libros viejos y una jovencita encantadora, Alicia, la hermana del escritor, toda espíritu y nervios y toda en flor bajo el luto flamante del padre... Era primavera, y llevando con nosotros a Alicia, nos encaminábamos a la Moncloa, que tenía entonces un aire más abandonado y romántico y esa melancolía de que lo llenaron todos los repatriados. Acabábamos de perder las Antillas y la juventud adoptaba ya ese gesto de desafío a los viejos que fue la esencia del modernismo. A veces, en las solitarias alamedas de la Moncloa, nos cruzábamos con el coche oficial de Sagarna, lento y sin ruido, como si pasease a un moribundo. Y Pedro González Blanco alzaba su bastón y apuntaba hacia la ventanilla, haciendo retroceder a aquel rostro pálido y fatigado. Fusilamiento simbólico de un régimen. Veía, finalmente, a Viriato Díaz Pérez en casa de unos amigos comunes, los Molano – Manuel, Pepe y Mario –, últimos vástagos de una próspera familia extremeña, y que por sus ideas y sus vidas, igualmente originales, están reclamando una gran pluma que los lleve a la novela, como la de Queiroz llevó a los Maia.

..."Viriato Díaz Pérez, teósofo, ocultista, poliglota, tenía una fama ya algo imponente de sabio, y empezaba a sentir la asfixia de la España monárquica cuando se le abrió impensadamente la amplitud de América. Un día vióse sorprendido con la visita de un joven paraguayo – Herib Campos Cervera, político, escritor, hijo de un padre que cayó fulminado por la violencia de las luchas políticas –, que le traía su admiración y el recuerdo de un parentesco no lejano, indudablemente. Meses después, el paraguayo tornaba a su país, casado con Alicia, toda espíritu y toda nervios. Y detrás de la nupcial pareja, Viriato, incapaz de resistir la nostalgia, liquida su Budha y sus libros y emprende la ruta de América, adonde, a su vez, le sigue todo el clan Molano. En Asunción del Paraguay, se encuentran todos. Campos Cervera tiene un periódico de combate, que se llama La Verdad. Por su parte, Viriato escribe artículos, da conferencias y llega a ser nombrado director de la Biblioteca Nacional. Por aquellos tiempos Rafael Barret, que como Beaumarchais, había hecho de su lance personal con un aristócrata, la razón de su arte demagógico y vindicativo, ya había aparecido en el Paraguay animado de un ardor y un dinamismo que no le habíamos conocido en España, y emprende allí la obra de redención del obrero, vilmente esquilado en los "yerbales". Viriato Díaz Pérez secunda con su amistad al camarada, que sigue siendo el adonis de antes; pero de una escultura carnal más afilada por la tuberculosis, que ha de malograr su obra y su vida. (Rafael Barret ha muerto joven, dejando un hijo y un libro que no han cruzado el charco. España tarda en enterarse.) Luis Araquistain que supo en América de la brava obra de Barret, habló de ella en La Voz y refirió el lamentable episodio que le indujo a expatriarse, huyendo, asqueado, de un país donde imperaba una aristocracia achulada y la belleza física en el hombre – motivo de culto en Atenas – era considerada un delito. (País que siente un odio tradicional a las melenas de los poetas, que quiso rapar las de Noel y acaba de querer rapar las del poeta catalán Ventura Gassol.) Araquistain conocía a Barret; pero ignoraba a Díaz Pérez. A él va dedicada, tardíamente, esta ficha.

"Precisamente por estos días acaba de regresar del Paraguay, por décima vez quizás, un amigo de aquellos tiempos, un superviviente del clan Molano, cuyos miembros – excepto Mario, el hermano menor – se extinguieron todos de un modo prematuro y en un caso trágico. (Algún día habrá que hablar de Manuel Molano, filósofo y hombre de mundo, cuya silueta lorrainiana anda esparcida por más de una novela de comienzos del siglo – Isaac Muñoz quiso fijarla en Voluptuosidad –, y de Mariano Carmena, señorito madrileño que se reveló un gran periodista en el Paraguay, después de haber paseado aquí su inutilidad – y su bondad – durante treinta años por todas las verbenas.) Pues bien; ese viejo amigo, que se llama Carceller y que tiene una noble historia de colonizador en América y de luchador laico en todas partes, ha venido de allá esta vez portador de una carta y unos libros del "grande y largo Viriato". La carta es patética y tiene un aire epilodal "Le diré, en cifra, como síntesis de veintisiete años de vida totalmente americana (mis hijos hablan simultáneamente con nuestra lengua, el guaraní), esto: que es una cosa formidable poner el océano entre los amigos y uno..."

"El amigo Carceller completa ese aire de epílogo con las nuevas que me da verbalmente, mientras las horas nocturnas ruedan sobre nuestras cabezas destocadas. Me escribe el doctor Viriato – en Asunción todos le llaman así –, padre de cuatro hijos y una hija, viudo, pero siempre erguido y fuerte, escribiendo rodeado de libros raros y de cuadros antiguos, en su "rancho" de Asunción, o cuidando su jardín, como Cándido, no por un sentido filosófico, sino por hacerse candidato a la longevidad. (El doctor Viriato lucha contra la vejez a golpe de almocafre, y así retarda el instante de visitar el "devachan"...))

"– ¿Y Alicia?

"Mi amigo, que no es poeta, dice con sencillez, aunque con emoción:

"Murió, hace unos años, en Rosario de Santa Fe (y en la fe del Señor). Se había divorciado de Herib Campos Cervera y entrado como misionera en el Adventismo. Mire usted qué casualidad. Ella, española, fue a morir a América, y Herib,

paraguayo, vino a morir a España...

"Destinos cruzados, que en vano quisieron unirse. Murió Alicia, la linda muchachita en flor, cuyo recuerdo va enlazado en mí con aromas de acacias y versos juveniles, bajo la sonrisa en paz de un Budha dorado..."

"Amigo Carceller, estamos liquidando una época. Menos mal que nos quedan los libros. "Scripta manent".

"Dos libros de Viriato Díaz Pérez acompañan a su carta, y con ellos viene también una lista de sus obras, publicadas en su mayor parte en América, y que representan una verdadera labor de polígrafo. En esa lista abundan los temas teosóficos – no hay que olvidar que Díaz Pérez se anticipó a Roso de Luna en punto a introducir en España la Doctrina Secreta, de Madame Blavatsky, llevando al mago extremeño la ventaja de conocer el sánscrito y estar iniciado en las lenguas semíticas ("siempre tuve apego a mi "kabbalah" y a mi "talmud", me recuerda en su carta). Pero también se encuentran en ese repertorio de trabajos y esfuerzos, artículos que aluden a sondeos interesantes en la historia de América – como "Las comunidades españolas en relación con los levantamientos comuneros americanos, y en especial con la revolución comunera del Paraguay" y otros que nos hablan de las puras inquietudes estéticas del escritor, como los que son epónimos de estudios consagrados a grandes poetas finiseculares – José Asunción Silva, Santiago Rusiñol, Gabriel D'Annunzio – El Director de la Biblioteca Nacional del Paraguay se autoriza especialmente con un "Polibiblión paraguayo", cuya sola enunciación ha de dar dentera a los bibliófilos españoles.

"Señalamos entre esta copiosa y variada producción una conferencia sobre "El sentimiento de la España moderna acerca del israelita", que le habrá abierto allí mil brazos sefardíes.

"Viriato Díaz Pérez ha hecho casi toda su obra en ese Paraguay que ha sido para él una segunda patria. Pero ya antes de emprender la ruta argonáutica había publicado trabajos interesantes, como A pie por la España desconocida, A través de la sierra de Francia, En el desierto y valle de las Batuecas (Madrid, 1904), que le confiere derecho de proclamarse descubridor de esa extraña región española. Viriato Díaz Pérez, espíritu inquieto y diverso, lleno de ciencia y misticismo, llevando su título de doctor como un capirote de brujo entre la corte de los poetas modernistas, largo como un puntero que se hincó en el mapa de América, es una figura característica de nuestro complejo novecientos."

Fue denominada "La Colmena" una entidad de carácter literario fundada en la Asunción, en el año 1907, por Viriato Díaz Pérez. Era la primera en su género de las que se tiene noticia en el Paraguay. No existe acta de fundación ni estatutos escritos.

Sólo nos ha quedado una amable crónica evocadora de su existencia. Hela aquí: "Viriato Díaz Pérez, el exquisito intelectual a cuyo nombre va unida toda una tradición literaria, ha conseguido en el pequeño mundo de los que en Asunción nos dedicamos a escribir, lo que muchos de nosotros habíamos intentado más de una vez sin resultado. Recordamos que Marrero Marengo, el unánimemente querido poeta a quien nos une una amistad fraternal, soñaba siempre con la fundación de un cenáculo formado por todos cuantos merodeamos por el campo de las letras. No pasaba noche sin que él y nosotros, paseando nuestra neurastenia, a la luz de la luna, por las calles solitarias de Asunción, no lamentáramos de la imposibilidad de llevar a cabo aquel proyecto. En cierta ocasión, después de mucho trabajar en la propagación de la idea, hubo de conseguir Ricardo ver realizado su pequeño ideal. Y tenemos bien presente el contento con que se entregó el poeta amigo a preparar reglamentos y programas para el cenáculo cuya existencia creía tener asegurada. Pero como todos los anteriores, este nuevo esfuerzo, que al optimismo de Marrero le pareció decisivo, fracasó también, y el anhelado centro literario continuó siendo un proyecto de dos espíritus desalentados. Hará unos dos meses, nos encontrábamos cierta noche sentados con Viriato Díaz Pérez a una mesa del Centro Español, tomando honestamente café, cuando se nos acercó Juan Casabianca, el autor de Ñandutíes Azules, que acababa de llegar de Areguá. Fue entonces cuando por primera vez nos habló aquél de un proyecto de fundación de un centro literario, del que momentos antes Casabianca había tratado con Rafael Barret. Precisamente, Díaz Pérez y nosotros habíamos estado deplorando los distanciamientos que separan a quienes deberían estar fraternalmente unidos, y recordando horas de inolvidables expansiones cerebrales cuya evocación le ponía triste, Viriato nos hablaba del Ateneo y de los cenáculos literarios de Madrid. No podía, pues, llegar en un momento más oportuno la proposición de Casabianca. Inmediatamente la acogimos, y aun creo que para festejarla bebimos los tres no recuerdo qué líquido espirituoso.

"Esa misma noche quedó formulada la nómina de los socios obligados del nuevo centro. Díaz Pérez bautizó el cenáculo con el nombre de "La Colmena", y generosamente tomó a su cargo la parte más difícil del cometido. A partir del día siguiente, Barret, Díaz Pérez, O'Leary, Casabianca y nosotros nos dedicamos a una activa propaganda a favor de "La Colmena" y tres días después contábamos con la adhesión de todos los que figuraban en la lista. Como siempre que de estas cosas de la mentalidad se trata, Manuel Domínguez, Arsenio López Decoud, O'Leary y Modesto Guggiari fueron los que con más entusiasmo acogieron la iniciativa y se convirtieron en sus propagandistas.

"El milagro lo había realizado Viriato Díaz Pérez, alrededor de cuyo talento lleno de bondad nos sentíamos amigos y más que amigos, hermanos, después de olvidar por completo los resentimientos que antes acaso hayan erizado de preocupaciones y celos a muchos de nosotros. Fue Díaz Pérez quien allanó las asperezas que antes habían hecho

imposible la constitución de algo semejante a "La Colmena", y a él se debe, pues, el éxito de una iniciativa que sin el prestigio de su nombre no hubiéramos visto realizada hasta el presente. Ojalá se quede entre nosotros este intelectual en quien está representada la más alta cultura europea; pero aun cuando se marchara, la obra fundada por él subsistirá porque su recuerdo le serviría de escudo contra las veleidades disolventes. De la arena de nuestra incipiente intelectualidad, no se borrarán jamás las huellas que va dejando el paso de este digno heredero de ilustres blasones literarios.

"Los estatutos de "La Colmena" no han sido ni serán escritos; pero no por eso dejan de cumplirse con toda religiosidad. El artículo primero dispone que los miembros de la asociación se reúnan a comer una vez cada mes, y el artículo segundo, que Viriato Díaz Pérez nos recuerda a cada instante, establece terminantemente la supresión del agujijón y la proscripción de los zánganos.

"En cumplimiento del artículo gastronómico – así llama Casabianca al primero de los estatutos – en la noche del 17 de octubre nos reunimos en el hotel Continental los miembros de "La Colmena". Antes de sentarnos a la mesa, Arsenio López Decoud nos hizo observar que éramos trece comensales – ¡cifra fatal! – pero después de aguardar un momento a Modesto Guggiari, sin atrevernos a tomar asiento, Díaz Pérez hizo constar que si bien éramos trece podíamos considerarnos quince, porque Barret y Guggiari estaban presentes en espíritu. La reflexión no consiguió convencer del todo a don Arsenio, quien reclamaba a toda costa un comensal más; pero al fin nos sentamos todos y se inició la comida.

"El espíritu de Salvador Rueda presidió la primera sesión de "La Colmena". Nuestra primera digestión se la hemos dedicado al egregio poeta andaluz para quien todos tuvimos palabras de admiración y de cariño. Durante la comida los comensales se dividieron en dos grupos a los efectos de la conversación. Fulgencio R. Moreno, quien según su propia expresión estaba en la línea divisoria, afirmó que mientras en la izquierda se hablaba de cosas amenas, intentando un derroche de espiritualidad, en la extrema derecha, gravemente presidida por Domínguez, se discutían cuestiones trascendentales a las que Juan Silvano Godoi, López Decoud y O'Leary aportaban seriamente su vasta erudición. Entre tanto, Moreno seguía comiendo con un tesón digno de mejor causa, bajo las miradas desdeñosas de Pane, O'Leary y Casabianca, los tres poetas oficiales de "La Colmena", para quienes el comer era una ocupación indigna.

"En un momento en que la extrema derecha abrió un paréntesis a la discusión en que estaba empeñada, Arsenio López Decoud propuso que en cada comida de "La Colmena" se designara un cronista "ad hoc". Unanimidad. El mocionante presentó la candidatura de Fulgencio R. Moreno que seguía comiendo con denuedo. Resistióse la víctima, y como el proponente no se apeara de su moción, prodújose un serio altercado entre don Arsenio y don Fulgencio. Para vengarse del desaire, López Decoud ha prometido leer en la próxima reunión de "La Colmena" ciertos versos inéditos de Moreno en los que éste hace amargas consideraciones sobre las crisis económicas porque pasaban sus bolsillos hace quince años. Si don Arsenio cumple su promesa, ha de ocurrir algo grave en "La Colmena", pues Moreno está dispuesto a escribir para el caso unos versos incendiarios. Díaz Pérez anda ya inquieto por esta causa y se dispone a tomar las precauciones debidas.

"El doctor Domínguez intervino en el debate proponiendo la candidatura del autor de este libro, y Moreno, como quien se prende a un clavo ardiendo, la apoyó con un entusiasmo conmovedor. La apoyaron también Díaz Pérez y Brugada, mientras Pane y nosotros reclamábamos que fuera el mismo autor del proyecto el designado para escribir la crónica. Se citaron precedentes, se discutió, se alborotó un poco; pero don Arsenio se mostró insensible a las exhortaciones de Ignacio Pane. O'Leary propuso entonces que la designación fuera sometida al arbitraje de Juan Silvano Godoi, y éste falló irrevocablemente condenándonos a escribir la crónica de la primera comida de "La Colmena".

"Entre tanto había llegado el momento de beber el champagne, y las incitaciones para discursar se cruzaban de parte a parte, Moreno que se mostró insubordinado durante toda la comida, protestó enérgicamente. ¡Nada de latas! – se permitió decir – olvidando que "La Colmena" es y tiene que ser forzosamente una latería en prosa y verso. Díaz Pérez se puso de pie: iba a leer una carta de Salvador Rueda. Silencio sepulcral en la asamblea: queríamos escuchar religiosamente la inspirada palabra del ilustre y querido poeta andaluz. Con voz magnífica, Díaz Pérez lee la hermosa epístola. Cada párrafo es acogido con una salva de aplausos.

"Apagado el rumor de éstos, Domínguez tomó una copa para brindar por el egregio poeta y por Díaz Pérez de quien dijo que servía de medio de comunicación entre los intelectuales del Paraguay y los de España. Después de haber sido aceptado en medio de grandes aplausos este brindis, el doctor Domínguez propuso otros en honor de Juan Silvano Godoi de quien dijo que, anticipándose a las exhortaciones de Rueda, había trabajado por construir una literatura nacional, consagrando su talento a la exaltación de las grandes figuras históricas del Paraguay. "Obra suya es – dijo – la glorificación de nuestros héroes de Curupayty."

"O'Leary leyó admirablemente un hermoso soneto que dedicó a Salvador Rueda; Arsenio López Decoud brindó por la intelectualidad paraguaya; y accediendo a una petición de los comensales, Casabianca recitó en francés unos hermosos versos que tratan de su tema favorito: el amor. Aplausos, brindis y protestas de Moreno que declaró solemnemente (esto lo dijo en tren de buen humor) haberse quedado sin entender ni jota. Casabianca, siempre complaciente, contrajo el compromiso de traducir los preciosos versos. Un momento más de conversación, un brindis tentador del doctor Domínguez para el autor de esta crónica y se levantó la sesión. Creíamos que nada teníamos que hacer en el lugar de la comida y ya nos disponíamos a tomar la retirada cuando Díaz Pérez y O'Leary, el poeta O'Leary convertido en vulgar recolector de dinero, nos cierra el paso exigiéndonos el pago de la cuenta respectiva. Ante la bolsa abierta y el aspecto amenazador de O'Leary, nos despedimos de nuestros pesos y abandonamos en seguida

aquel salón donde tan gratos momentos habíamos pasado. Antes de separarnos se convino en que la próxima comida sería dedicada a Arsemo López Decoud con motivo de su viaje a Buenos Aires.

"Tal fue la primera comida dada por "La Colmena" en honor de Salvador Rueda. Asistieron a ella los siguientes comensales que mencionamos en el orden de su colocación arbitraria en torno de la bien adornada mesa: Manuel Domínguez, a su derecha, Arsenio López Decoud, Juan E. O'Leary, Ramón V. Caballero, Cipriano Ibáñez, Ignacio A. Pane, Juan Casabianca; a su izquierda, Juan Silvano Godoi, Silvano Mosqueira, Fulgencio R. Moreno, el autor de estas páginas, Viriato Díaz Pérez y Ricardo Brugada (h.).

"A moción de O'Leary se resolvió enviar a Salvador Rueda la cartulina del menú con la siguiente dedicatoria, escrita por el doctor Domínguez y firmada por todos los comensales:

"A Salvador Rueda, el amante de la luz y del sonido".

Fuente: LA REVOLUCIÓN COMUNERA DEL PARAGUAY (1ª PARTE) (ANTECEDENTES HISPÁNICOS, DESARROLLO). Editorial: Palma de Mallorca, a cargo de Rodrigo Díaz-Pérez, 1973. 95 pp. – Versión digital: BIBLIOTECA VIRTUAL DEL PARAGUAY

Bibliografía (Por Roque Vallejos)

VIRIATO DÍAZ PÉREZ : Nació en Madrid en 1875. Se educó en su ciudad, donde obtuvo el grado de doctor en Filosofía y Letras en la Universidad Central. Fue Cónsul General del Paraguay en Madrid. Arribó a la Asunción en 1906, y aquí enseñó griego, historia, filosofía y literatura en el Colegio Nacional, la Escuela Normal y la Facultad de Derecho.

OBRAS: LA INDIA (Madrid, 1895); ALGUNOS DATOS SOBRE LA NATURALEZA Y EVOLUCIÓN DEL LENGUAJE RÍTMICO (Madrid, 1900); SOBRE EL MISTICISMO MUSULMÁN- MANUSCRITOS ÁRABES ALJAMIADOS SOBRE OCULTISMO QUE EXISTEN EN LA BIBLIOTECA NACIONAL; SUPER NATURALISMO - KARMA (Madrid, Sophía, 1903-1904); EL TÉRMINO "ANITOS", LA RAÍZ Y SUS SIGNIFICADOS (1904); SOBRE EDGAR POE (1904); A PIE POR LA ESPAÑA DESCONOCIDA- A TRAVÉS DE LA SIERRA DE FRANCIA- EN EL DESIERTO Y VALLE DE LAS BATUECAS (M. 1904); LAS COMUNIDADES PENINSULARES EN SU RELACIÓN CON LOS LEVANTAMIENTOS COMUNEROS AMERICANOS Y EN ESPECIAL CON LA REVOLUCIÓN COMUNERA EN EL PARAGUAY obra citada por Osorio y Gallardo en "Orígenes próximos de la España actual" (As. 1930).

TEXTOS DEL 900 : "CUANDO HAYAN PASADO DIEZ AÑOS. PARA ALEJANDRO GUANES". / "LA REVOLUCIÓN COMUNERA DEL PARAGUAY". / "LAS PIEDRAS DEL GUAIRA". / "EL PRERRAFaelISMO" / "DOGMATISMO, CIENCIA Y MISTERIO". / "SOBRE ICONOGRAFÍA PARAGUAYA".

VALORACIÓN INDIVIDUAL : Teósofo. Más que en él krausismo militó tácitamente en las filas de los seguidores de la doctrina secreta de H. Blavasquy. Era un escombros de libros arrumbado unos sobre otros, donde el hombre que había en él ya no podría llegar a la orilla redentora de su originalidad. Fue maestro ejemplar y es en su sabiduría y en su ejemplo de intelectual, de sabio finisecular, donde la juventud debe rastrear el auténtico Viriato.

FICHA BIBLIOGRÁFICA:

*. AMARAL, Raúl: "El romanticismo paraguayo". Separata de Comentario N° 47 Bs. As. 1966.

*. AMARAL, Raúl: "El novecentismo paraguayo". Publicación del Instituto Judío-Argentino de Cultura e Información. Bs. As. N° 61 Julio-Agosto 1968.

*. AYALA QUEIROLO, Víctor: "Historia de la Cultura en el Paraguay". As. Paraguay. 1969.

*. BAREIRO SAGUIER, Rubén: "Panorama de la literatura paraguaya". Inserto en "Panorama das literaturas das Américas". Tomo III. Angola 1959.

*. BAREIRO SAGUIER, Rubén: "El Criterio generacional en la literatura paraguaya". Alcor N° 36. Asunción. 1964.

- *. **BENÍTEZ, Justo Pastor:** "Aspecto de la literatura paraguaya. Río de Janeiro. Academia Brasileira de letras 1935.
 - *. **BENÍTEZ, Justo Pastor:** "El solar guaraní". Ediciones Nizza. 2da. Edic. Bs. As, 1959.
 - *. **BENÍTEZ, Luis G.:** "Historia Cultural". Reseña de su evolución en el Paraguay. As. Paraguay. 1969.
 - *. **BRUGADA, Ricardo (h):** "Paraguay-Brasil". Río de Janeiro. Cap. República del Paraguay. 1903.
 - *. **BUZO GOMEZ, Sinforiano:** "Índice de la poesía paraguaya": .Ediciones Nizza. Asunción 1959.
 - *. **CARDOZO, Efraím:** "Historia cultural del Paraguay". Vol. II, Edit. F.V.D. 1964.
 - *. **CARDOZO, Efraím:** "Breve historia del Paraguay". Eudeba. Bs. As. 1965.
 - *. **CENTURIÓN, Carlos R.:** "Historia de las letras paraguayas". Toma II. Bs. As. 1951.
 - *. **CENTURIÓN, Carlos R.:** "Historia de la cultura paraguaya". Tomo I. Asunción 1961.
 - *. **DÍAZ PÉREZ, Viriato:** "Literatura del Paraguay". Inserto en la Historia Universal de la Literatura" de Santiago Prampolini. Bs. As. 1940.
 - *. **DÍAZ PÉREZ, Viriato:** "Ensayos, Notas, Dos Capítulos". Madrid. España Año 1972.
- PANE Ignacio A.:** "La intelectualidad paraguaya" (En el "Álbum Gráfico de la Rca. del Paraguay" dirigido por Arsenio López Decoud. Bs. As. 1912.
- *. **PÉREZ MARICEVICH, Francisco:** "La poesía y la narrativa en el Paraguay. Edit. Centenario. Asunción 1969.
 - *. **PLÁ, Josefina:** "Aspecto de la Cultura Paraguaya". La literatura paraguaya en el siglo XX. Cuadernos Americanos. Año XXI Vol. CXX 70 Enero-Febrero de 1962.
 - *. **PLÁ, Josefina:** "Apuntes para la historia de la cultura en el Paraguay" Asunción. 1967. Talleres de Artes Gráficas Zamphirópolis.
 - *. **POSADAS, Adolfo:** "La República del Paraguay, impresiones y comentarios. Madrid. 1911.
 - *. **RITTER, Rodolfo:** "El Movimiento Intelectual en el Paraguay" (En "El Economista Paraguayo". As. Año VII N° 2 1916).
 - *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo:** "La literatura paraguaya". CEAL Bs. As. 1968.
 - *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo:** "Historia de la literatura paraguaya". F.V.D. Asunción. Paraguay. 1970.
 - *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo:** "Historia de la literatura paraguaya". F.V.D. Asunción. Paraguay 1970.
 - *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo:** "Literatura paraguaya". Editorial Comunerros. Asunción. 1971.
 - *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, José:** "El Paraguay en marcha". Asunción 1907.
 - *. **RODRÍGUEZ ALCALÁ, José:** "Antología poética". Asunción 1911.
 - *. **VALLEJOS, Roque:** "La literatura paraguaya como expresión de la realidad nacional". Edit. Don Bosco 2da. Edición. Asunción. 1971.
 - *. **VALLEJOS, Roque:** "Valoración estética e histórica de los hombres del 900". Suplemento dominical de "ABC Color" pág. 2 domingo 1° de octubre de 1972.

- *. VASCONSELLOS, Víctor Natalicio: "Lecciones de Historia Paraguaya". 4ª. Edic. As. Paraguay. 1966.
- *. VELÁZQUEZ, Rafael Eladio: "Breve Historia de la cultura en el Paraguay". Ediciones Novelty. Asunción. 1970.
- *. VIOLA, Alfredo: "Curso de historia de la cultura paraguaya". Asunción. Paraguay. 1971.
- *. VITIS, Michael de: "Parnaso paraguayo". Barcelona. España 1924.
- *. WEY, Walter: "La poesía paraguaya". "Historia de una incógnita". Montevideo 1951.
- *. ZUBIZARRETA, Carlos: "Cien vidas paraguayas". Ediciones Nizza. Bs. As. 1961.

Fuente: [ANTOLOGÍA DE LA PROSA PARAGUAYA \(TOMO I\) GENERACIÓN DEL 900](#) . Obra de [ROQUE VALLEJOS](#) - EDICIONES DEL PUEBLO - COLECCIÓN CENTAURO. Fundadores: LIC. MARÍA LUISA ARTECONA DE THOMPSON, DR. JOEL FILÁRTIGA y DR. ROQUE VALLEJOS. Director de publicaciones: LIC. SEBASTIÁN DÍAZ ROIG (h) Asunción – Paraguay, Imprenta Comuneros S.A., 1973 (150 páginas).

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay